

Maternidad joven en contextos de pobreza: sentidos y efectos en la construcción de la identidad

Teenage motherhood in poverty contexts: meaning and effects on the identity construction

Czerniuk, Renée Silvana

RESUMEN

En el presente trabajo se exponen los resultados de una investigación desarrollada en el marco de una Tesis de Maestría en Sociología de la Cultura (UNSAM) que estudia los sentidos particulares que adquiere la maternidad para un grupo de jóvenes en situaciones de pobreza, así como también sus efectos identitarios, desde un enfoque que articula las dimensiones psicológica y social que participan de la construcción de la subjetividad. El estudio aborda centralmente la relación entre determinados “trabajos” simbólicos adolescentes y la maternidad, y su combinación con determinantes sociales de clase y género.

Con este fin, se analizaron los relatos de 10 jóvenes madres a partir de herramientas conceptuales y metodológicas del Psicoanálisis y el Análisis del Discurso. Los resultados obtenidos dan cuenta de modos particulares de significar y transitar la maternidad joven, que a su vez permiten cuestionar el carácter universal de la categoría de adolescencia. También muestran de qué modos la maternidad impacta en la construcción de la

identidad de las jóvenes, así como la incidencia de estereotipos sociales referidos a maternidad adolescente y a género. Asimismo problematizan algunos discursos sociales que ofrecen una versión única y estereotipada sobre la maternidad adolescente.

Palabras clave: Maternidad joven - Identidad - Adolescencia

ABSTRACT

This report presents the research outcome developed within the framework of a Master's thesis in Sociology of Culture (Universidad Nacional de San Martín) studying particular meanings that motherhood adopts for a teen group in poverty situations, as well as identity effects, with a perspective that connects social and psychological dimensions involved in the subjectivity construction. The study focuses on the relationship among teenager's symbolic “works” and motherhood, and its association with class and gender social factors.

To that end, 10 young mother interviews were reviewed from a Psychoanalysis and Discourse Analysis theoretical and methodological tools. Results

show particular ways of meaning and experiencing young motherhood that question the universality of the concept of adolescence. Furthermore, results indicate the impact on the identity construction, as well as the incidence of social stereotypes referred to teenage

motherhood and gender. They also discuss some social discourses offering a unique and stereotyped version of teenage motherhood.

Key words: Teenage motherhood - Identity - Adolescence

Universidad de Buenos Aires (UBA). Licenciada en Psicología, UBA.

Universidad Nacional de San Martín (UNSM). Magíster en Sociología de la Cultura UNSM.
Cátedra de Orientación Vocacional y Ocupacional. Psicología, UBA.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de la maternidad adolescente adquiere visibilidad y comienza a definirse como problemática social en los años 60, particularmente en el área de las políticas de población y salud, y en los ámbitos académicos y de la opinión pública. Ciertos cambios sociales como el aumento del número de madres jóvenes solteras y la creciente inserción de la mujer al proceso de escolarización y al mercado de trabajo han llevado a replantear las normas sociales en el ámbito de la reproducción (Stern [2003:728]). Esto implicó que la maternidad de jóvenes entre los 15 y los 20 años de edad, que históricamente - o en determinados contextos culturales - era una norma aceptada e incluso favorecida, adquiriera una connotación negativa. Los enfoques tradicionales sobre salud adolescente - aún dominantes - así como también los medios de comunicación, suelen presentar al embarazo y la maternidad adolescente¹ como no adecuados y “riesgosos” en sí mismos, independientemente de si acarrear o no riesgos para la salud², y pese a que diversos estudios sostienen que la maternidad puede tener efectos positivos en algunos grupos de jóvenes. Mientras que a otras edades la maternidad es considerada un fenómeno normal y supone una decisión privada, en el caso de los jóvenes se asume como un “problema sobre el cual la opinión de los adultos tiene tanto o mayor peso que la de las propios jóvenes” (Adasko, 2005: 34 -36).

La literatura especializada coincide en pensar a la maternidad adolescente como un fenómeno asociado a la pobreza. Los estudios sociodemográficos de las últimas décadas en Argentina y Latinoamérica plantean que la maternidad se distribuye en forma desigual entre la población juvenil, siendo más frecuente entre las jóvenes de sectores pobres, con menor nivel educativo, de minorías étnicas, y de grupos marginados (Binstock y Pantelides, 2005; Cerrutti y Binstock, 2009; Gogna, 2005; Pantelides, 2004; entre otros)³.

Por otro lado se considera que en el fenómeno de la maternidad adolescente también intervienen factores culturales: ciertas representaciones de género “tradicionales”, dominantes en los sectores populares, que atribuyen a la mujer el rol de criar hijos y dedicarse a las tareas domésticas, favorecen que la maternidad constituya una opción para estas jóvenes (Climent y Arias, 1996; Climent, 2002; Marcus, 2006; Gogna, 2005; Pantelides, Geldstein e infesta Domínguez, 1995).

Dentro de la amplia y variada bibliografía desarrollada durante las últimas décadas en relación al tema de embarazo y maternidad adolescente, un grupo de estudios (Climent, 2009; Fainsod, 2006; Nauar Pantoja, 2003; Noblega Mayorga, 2009; Stern, 2004; entre otros) han abordado los efectos subjetivos de la maternidad joven desde perspectivas socioantropológicas y de género, e

investigan los sentidos particulares que esta adquiere, analizando la asociación entre maternidad, representaciones de género y clase social. La consideración de estos factores les permite plantear la existencia de una diversidad de modos de representar y practicar la maternidad en la adolescencia, en contraposición a otros enfoques que enfatizan factores individuales y familiares - conductas riesgosas, falta de información, baja autoestima, inmadurez, inestabilidad familiar -, y que al descontextualizar el fenómeno invisibilizan las diferencias y las desigualdades de género y clase (Adaszko, 2005:37; Fainsod, 2006: 34 ; Stern, 2003:726). Este planteo resulta tributario de una concepción de la juventud como una categoría social e históricamente construída (Bourdieu, 1990; Margulis y Urresti, 1996; Reguillo, 2000, entre otros), lo que significa que no posee características universales asociadas a la edad, sino que "cada época y cada sector social propone diversas formas de ser joven" (Margulis y Urresti, 1996). En este sentido, existe consenso entre los autores acerca del uso plural del término "juventudes" para aludir a la existencia de una heterogeneidad de identidades, sentidos y prácticas juveniles.

Es en esta línea de abordaje en que se inscribe este trabajo, que forma parte de una investigación desarrollada en el marco de una tesis de Maestría en Sociología de la Cultura de la Universidad Nacional de San Martín⁴. Uno de los

objetivos centrales de este estudio fue explorar los sentidos particulares que adquiere la maternidad, así como los modos en que esta impacta en la construcción de la identidad en un grupo de jóvenes en situaciones de pobreza, buscando sumar una perspectiva psicológica - menos desarrollada - que permitiera ampliar el conocimiento del fenómeno de la maternidad joven y de sus distintas formas de transitarla. Con este fin, investiga la relación entre la maternidad y determinadas operaciones psíquicas que los sujetos realizan en el trayecto adolescente, así como los sentidos y modalidades identitarias que surgen de esta articulación.

En los tiempos de la adolescencia los sujetos realizan ciertos "trabajos simbólicos" (Rodulfo, 1992:153), procesos de restructuración psíquica referidos a los planos vincular, identificadorio y pulsional, que implican transformaciones en el plano identitario. Este estudio se centra en el proceso de autonomización psíquica de las figuras significativas del entorno familiar originario, y en el de construcción de espacios extrafamiliares (Rodulfo, 1992; Viñar, 2013; Bleichmar, S., 2002; Efron, 1996; entre otros), especialmente en lo relativo a los vínculos y la sociabilidad con pares.

Por otro lado, la maternidad, además de constituir una práctica de crianza, también es concebida - desde un enfoque que articula teorías de Género y Psicoanálisis - como una construcción simbólica que surge de la relación entre discursos sociales

que moldean las significaciones y orientan las prácticas individuales de la maternidad, y procesos psicológicos referidos tanto a modalidades históricamente determinadas como a nuevas organizaciones psíquicas que la maternidad genera (Fernández, 1993; Tubert, 1996,1999).

Nos interesó conocer cómo se combinan estos trabajos psicológicos adolescentes con la maternidad: de qué modo estas jóvenes madres en situaciones de pobreza se autonomizan de los vínculos originarios al mismo tiempo que transitan la maternidad y construyen una nueva familia, y cómo concilian los vínculos y las prácticas con pares con la crianza de sus hijos/as, a partir del análisis de sus relatos. Asimismo, analizamos la articulación entre procesos adolescentes, inserción social de las jóvenes y representaciones de género, en tanto variables intervinientes en la construcción de sentidos e identidades particulares.

Es importante destacar que una interés general que guió este trabajo fue aportar una lectura psicológica que articulase el plano de lo psíquico y lo social intervinientes en la producción de subjetividad de las jóvenes madres. Con este objetivo - además de la relación propuesta entre factores psicológicos adolescentes y determinantes sociales de clase y género - el análisis de los sentidos que adquiere la maternidad para estas jóvenes y de los efectos identitarios que aquella produce, se realizó desde un doble abordaje discursivo y

psicológico de los relatos, de acuerdo a criterios metodológicos y conceptuales procedentes del Psicoanálisis y el Análisis del Discurso. Esta modalidad de análisis apuntó a mostrar empíricamente que la subjetividad, la identidad y los sentidos sobre la maternidad adolescente que las jóvenes construyen en sus discursos están sostenidos tanto por representaciones y estereotipos sociales como por rasgos psíquicos singulares.

MARCO TEÓRICO

La concepción general que orientó este estudio, así como las herramientas que utilizó para analizar e interpretar los relatos que conforman el corpus de esta investigación, se enmarcan tanto en la Teoría del Análisis del Discurso, como en postulados teóricos del Psicoanálisis.

El Análisis del Discurso se basa en la idea de que el discurso es el producto de la actividad de sujetos inscriptos en contextos determinados, y que el sentido de las palabras no es independiente de los contextos en las que están insertas, ni del lugar de los locutores en el campo sociohistórico e institucional (Maingueneau, 2009) por lo que estudia “la articulación de un texto y un lugar social”, que se expresa a través de un determinado modo de enunciación (Maingueneau, citado en Arnoux, 2006:17).

Dentro del vasto campo de estudios que aborda esta disciplina, nos interesa en

particular la Teoría de la Enunciación, por su reflexión acerca del lugar del sujeto en el discurso. La Teoría de la Enunciación que tiene su origen en las formulaciones de Benveniste (1976 [1958]), estudia el modo en que el sujeto hablante se inscribe en los enunciados que emite, y plantea que el proceso de enunciación, “de apropiación de un lenguaje por parte de un 'yo' que apela a un 'tú'” (Filinich, 1998:9) provoca la emergencia de la subjetividad. En el ejercicio del discurso se instaure un lugar - el yo discursivo - desde el cual se habla, un centro de referencia a partir del cual se organiza el discurso.

Para el Análisis del Discurso el sujeto de la enunciación es un sujeto construido a partir de discursos sociales: esto significa que “el locutor, al mismo tiempo que se constituye en sujeto, construye en su enunciación una imagen de sí, [...] que es a la vez una construcción identitaria”; se muestra de una cierta manera que permite situarlo socialmente y diferenciarlo como individuo, dado que esta imagen se constituye a partir de representaciones colectivas, creencias y opiniones de determinados grupos (Amossy, 2010: 105). El concepto de *ethos* discursivo (Ducrot, 1984; Mangueneau, 2002), - una instancia interna al discurso que se diferencia del sujeto empírico que habla - alude a esta apariencia o imagen del locutor, un “cuerpo” y un “carácter” específicos que las modalidades de sus palabras le confieren, lo que hace que una enunciación sea aceptada o rechazada.

Este carácter y corporalidad se apoyan sobre un conjunto de representaciones sociales que permiten al alocutario identificar atributos psicológicos, morales e ideológicos del enunciador.

Cabe aclarar que si bien las nociones de subjetividad e identidad en el campo de la Psicología se suelen usar indistintamente, para la teoría del Análisis del Discurso constituyen categorías diferenciadas: el sujeto discursivo se expresa a través del “yo” del enunciado que se dirige a un “tú”, en un lugar y en un tiempo determinados, a partir de indicadores discursivos tales como los *deícticos* (unidades gramaticales que tienen la capacidad de remitirnos al contexto de enunciación, como los pronombres personales, adjetivos, adverbios de tiempo y lugar). La identidad, como señalamos, refiere a los modos en que este “yo” se muestra, a sus competencias y atributos morales, psicológicos y corporales, lo que también tiene sus marcas enunciativas, como los *subjetivemas* (sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios axiológicos, expresiones somáticas y afectivas) que también dan cuenta de la presencia del sujeto en el discurso.

El Psicoanálisis por su parte, concibe un sujeto “dividido”, con un psiquismo configurado por dinámicas conscientes e inconscientes, por lo que su modo de representar el mundo da cuenta de esta dualidad, y del conflicto entre instancias contrapuestas del psiquismo - entre deseos y prohibiciones, entre

aspectos pulsionales e instancias defensivas, entre sentimientos de amor y odio hacia un mismo objeto -. Y esta modalidad de representación, que se expresa por medio del lenguaje, tiene como característica particular el estar atravesada por deseos, fantasías y mecanismos defensivos, producto de una historia pulsional, identificatoria y edípica singular.

Es importante señalar que aunque estos rasgos son producto de una historia psíquica, cuando planteamos un abordaje psicológico, no nos referimos a la tarea de interpretación de los sentidos singulares que adquieren dichas representaciones para cada joven a partir de la consideración y reconstrucción de sus respectivos recorridos históricos. No realizamos una genealogía psíquica, sino que el análisis apuntó a señalar ciertos rasgos psicológicos que participan de la construcción de la identidad y de las representaciones sobre la maternidad adolescente que emergen en sus discursos.

Para analizar los sentidos referidos a la maternidad y a sus reconfiguraciones vinculares e identificatorias, y las modalidades identitarias que las jóvenes construyen en sus relatos utilizamos categorías e instrumentos del Psicoanálisis.

Además de emplear nociones que integran el corpus teórico freudiano, este estudio considera las conceptualizaciones de *vínculo* y *configuración vincular* de

Berenstein (1976,1981). Retomando la noción de estructura de parentesco de Levi Strauss, este autor propone la hipótesis de una *estructura familiar inconsciente* como matriz reguladora que organiza los intercambios manifiestos y vehiculiza reglas, ideales, valores, significaciones familiares y sociales. El espacio de la estructura familiar inconsciente está conformado por vínculos regidos por *alianzas* y *pactos inconscientes*, determinantes en la distribución o ubicación de lugares en la estructura vincular familiar; un cambio de una de estas posiciones produce transformaciones en toda la estructura. Nuestro trabajo explora el modo en que la maternidad reconfigura los vínculos familiares y, de acuerdo a estas formulaciones, analiza qué nuevas alianzas y desplazamientos de los lugares simbólicos produce.

Como expusimos anteriormente, la concepción de adolescencia que orientó esta investigación también proviene del campo del Psicoanálisis, y la define como un tiempo en el que se realizan determinados “trabajos” simbólicos, procesos de reestructuración psíquica referidos a los planos pulsional, identificatorio y vincular, que los sujetos recorren de manera singular y que varían de acuerdo a los distintos contextos socioculturales en que se realizan (Rodulfo, 1992, 2006).

El concepto de trabajo simbólico enfatiza el papel activo de los sujetos en su

realización y su carácter de construcción psíquica (Aulagnier, 1991; Bleichmar, 2002; Efron, 1996; Rodulfo, 1992; Viñar, 2012; entre otros), lo que se contrapone a una lectura esencialista de la adolescencia en términos evolutivos o madurativos, y como etapa de desarrollo lineal hacia la adultez, aún preponderante. Lo madurativo es una apoyatura, un disparador de estos trabajos; los cambios puberales y las exigencias sociales detonan estos procesos de transformación psíquica (Viñar, 2012:32). Por otro lado esta concepción de la adolescencia como un tiempo en el que se realizan determinados trabajos simbólicos, se distancia de una lectura psicopatologizante que la concibe como momento de crisis e inestabilidad emocional.

Como señalamos en la introducción, en este estudio nos centramos en el proceso de autonomización psíquica de los vínculos familiares originarios, y en la construcción de espacios extrafamiliares (Rodulfo, 1992; Viñar, 2013; Bleichmar, S., 2002; Efron, 1996; entre otros). Ambos procesos involucran recomposiciones vinculares e identificatorias.

El proceso de emancipación psíquica del entorno familiar primario, supone un desprendimiento identificatorio de las figuras parentales (o sus subrogados) “respecto al saber y al poder que había sido delegado y depositado en ellos” (Viñar, 2012:40), un reposicionamiento en relación a sus discursos que trae aparejado un cuestionamiento de su

legitimidad - y de las normas, códigos e ideales que estos vehiculizan - .

Respecto al trabajo de construcción del espacio extrafamiliar, el lugar anteriormente ocupado por las figuras parentales sobrevaloradas de la infancia es sustituido en el tramo adolescente por figuras extrafamiliares: adquieren centralidad las referencias horizontales - los amigos, los grupos de pertenencia, las parejas⁵ - como soportes de nuevas identificaciones e identidades, que “son ahora los que legislan y regulan los comportamientos” (Viñar, 2012:35).

Acorde a la intención de analizar los aspectos psicológicos y sociales involucrados en la construcción de la subjetividad, este trabajo se apoya en la concepción de identidad de Dubar (2000) - del campo de la Sociología -, quien la define como la articulación entre dos dimensiones de las personas, realizada en el plano del discurso: lo biográfico y lo relacional. Según este autor, la identidad se construye a partir de una transacción interna al individuo, que remite a la relación de cada sujeto con su propia historia e ideales, y una transacción externa entre el individuo y las instituciones y grupos a los que pertenece. El sujeto construye en una misma identidad dos dimensiones de sí: la identidad para sí y la identidad para otro (Dubar, citado en Longo, 2005).

RESULTADOS

El abordaje de esta investigación es cualitativo, exploratorio y descriptivo, y se adoptó el método biográfico del relato de vida para el relevamiento de la información. A partir de una muestra de casos conformada por 10 jóvenes madres de contextos de pobreza urbana que fueron madres por primera vez entre los 15 y 19 años⁶, se realizaron entrevistas en profundidad diseñadas a partir de una guía de pautas (referidas a la presentación de las jóvenes, a sus experiencias de embarazo y maternidad, a sus vínculos familiares - familia originaria, hijo/a, pareja -, a sus trayectorias escolares y laborales, a sus prácticas y vínculos con pares, a los tiempos anteriores al nacimiento del hijo/a).

Se analizaron las entrevistas atendiendo a indicios significantes y huellas de la presencia del sujeto discursivo, de acuerdo a criterios metodológicos y conceptuales del Psicoanálisis y el Análisis del Discurso. Nuestro objetivo fue, por un lado localizar en los relatos de las jóvenes indicadores discursivos de la emergencia de la subjetividad e identidad - y de las representaciones y estereotipos sociales que las constituyen -. Y por otro lado identificar aspectos psíquicos que participan de las modalidades identitarias y sentidos referidos a la maternidad que las entrevistadas construyen en sus discursos.

Presentaremos a continuación algunos de los principales resultados obtenidos.

Maternidad joven e identidad

En primer lugar analizamos el impacto de la maternidad en la construcción identitaria de las jóvenes, así como el peso de determinados estereotipos sociales en la construcción de la identidad. Identificamos diversos modos de ser madre adolescente en este grupo de jóvenes (cabe aclarar que podemos encontrar en el relato de una misma joven varios de estos estilos identitarios referidos a la maternidad; no constituyen modalidades excluyentes):

- **La madre “madura” y “adulta”:** reflexiva, paciente y disciplinada, adaptada a la nueva situación de maternidad. También es “moral” y “responsable”, observante de las normas, cuidadosa y preocupada por las personas de su entorno; se hace cargo de su hijo/a y de sus propias acciones.
- **La madre “que sabe”:** aunque comparte rasgos “adultos”, constituye una modalidad identitaria diferenciada. Se muestra segura, experimentada y crítica, tiene conocimientos de sí y de la maternidad - incluso en relación a las dificultades con su hijo/a -; puede transmitir esa sabiduría y experiencia y aconsejar a otros.
- **La madre que “no sabe”:** en contraste con las madres “adultas”, “maduras” y “responsables”, y las que “saben”, se presenta como alguien que no “piensa”; no se siente preparada o capaz para

maternar y necesita de la asistencia de los adultos, lo que en algunos casos le confiere una característica infantil. Es un yo algo “desentendido” en relación a la maternidad, sin demasiados registros de sí mismo.

- **La madre “maternal”:** abnegada, incondicional, sacrificada y entregada a la crianza, y a los tiempos y necesidades de su hijo/a. Ser madre es una identidad deseada, sin cuestionamientos ni dudas.

- **La madre “ambivalente”:** en contraste con la madre “maternal” y con la “reflexiva” y “paciente”, se muestra quejosa e impaciente, con sentimientos contradictorios en relación al hijo/a y a la maternidad.

Vimos que, en algunos casos, estos modos de ser madre adolescente remiten a estilos identitarios “históricos”, mientras que en otros, es la misma maternidad la que confiere esos atributos identitarios: las torna responsables, maduras, preparadas o maternas. Es decir que en algunas jóvenes la maternidad opera una transformación identitaria radical, que incluso puede tener un efecto reparatorio respecto a una vida anterior atravesada por situaciones de violencia, carencias afectivas y materiales, dificultades familiares y fracasos escolares, y percibida como vacía de sentidos. El modo “maternal” constituye un ejemplo de dicha transformación.

A su vez, estas representaciones de sí de las jóvenes - ser reflexivas, maduras, responsables, capaces y estar preparadas

(como déficits o competencias) - reproducen un estereotipo social acerca de la maternidad y la paternidad adolescente, que considera a los y las jóvenes como inmaduros/as, y aún no preparados/as para asumir responsabilidades y hacerse cargo de la crianza de sus hijos/as. También expresan ciertas máximas referidas a la maternidad (como “para ser madre hay que estar preparada, ser responsable, pensar”), lo que da cuenta del impacto de dichos discursos sociales en las construcciones identitarias de las jóvenes.

En relación a los posibles contextos de producción de estos estereotipos, de acuerdo a lo que plantea Adaszko (2005: 34) este modo de representar socialmente a la maternidad joven como no adecuada está muy asociado a la forma de concebir al adolescente, en general. Según esta definición, más bien acorde a los sectores medios y altos, se considera a los jóvenes como sujetos inmaduros e incompletos, en transición hacia la adultez y en consecuencia no enteramente responsables; sujetos vulnerables que requieren control adulto. Se trata de una concepción “negativizada” de la juventud, definida a partir de lo que le falta en relación a una adultez madura y responsable (Chaves, 2005). Desde esta perspectiva adultocéntrica y de clase, los y las jóvenes aún no tendrían la suficiente madurez psicológica y no poseerían las capacidades necesarias para evaluar los costos de sus acciones; no habrían desarrollado aún cualidades - que los adultos, sí - para asumir adecuadamente

el cuidado y crianza de un hijo/a (Adaszko, 2005; Fainsod, 2006).

Observamos en este grupo de jóvenes diferentes modos de exposición frente a estos estereotipos. En algunos casos se representan a sí mismas como inmaduras, irreflexivas, y no preparadas, o es la maternidad la que repone esas competencias necesarias e indispensables que, a causa de su precocidad, “naturalmente” no poseen. Otras, en cambio, discuten estos enunciados en sus discursos: ni todas las adolescentes ejercen la maternidad de un modo inmaduro e irreflexivo, ni la adultez garantiza por sí misma un “adecuado” ejercicio de la maternidad. La idea de una preparación y anticipación posibles también aparece cuestionada; la llegada concreta del hijo/a produce transformaciones psíquicas emocionales, vinculares e identitarias no anticipables.

Diversos estudios socioantropológicos que investigan la maternidad adolescente desde una perspectiva de género sostienen que en los sectores populares prevalecen ciertos modelos de socialización de género tradicionales según los cuales las jóvenes son educadas para la realización de las tareas domésticas y la crianza de los hijos (Climent, G. y Arias, D., 1996; Climent, 2002, 2009), lo que sumado a la frecuente experiencia de haber cuidado hermanos menores, las prepararía para ser madres. Sin embargo, existen factores psicológicos involucrados en la construcción de la maternidad que

exceden la cuestión de las prácticas de cuidado. La maternidad, como señalamos, implica una operación de simbolización resultante de una historia vincular, identificatoria y pulsional, que se actualiza en el marco de la propia experiencia del matenar y del vínculo con el hijo/a. Y al mismo tiempo, el nacimiento del niño/a genera nuevas organizaciones psíquicas que producen una ruptura en la repetición de las determinaciones históricas (Tubert, 1999), por lo que no habría posibilidad de anticipación o preparación psíquica.

Maternidad adolescente, vínculos familiares y sus reconfiguraciones

En segundo lugar analizamos las recomposiciones que la maternidad produce en los vínculos familiares, tanto las relativas a las reconfiguraciones de los vínculos primarios, como a la construcción de nuevos vínculos, tal como aparecen expresadas en sus discursos. Las modalidades encontradas reflejan la particular combinación entre maternidad y procesos psicológicos adolescentes, así como su articulación con factores de género y clase.

• Autonomía/ dependencia en relación a los vínculos primarios

El nacimiento del hijo/a - o el embarazo - favorece o precipita el trabajo adolescente de autonomía psíquica (y también material) de las figuras parentales,

quienes resultan cuestionadas como instancia de autoridad y control. Para estas jóvenes “ser grande” - no depender de los padres, tornarse consciente y responsable de los propios actos, no “seguir haciendo caso” - es un efecto de la maternidad, y no de la edad: al ser ellas madres, dejan de ser objeto de cuidados y control, cuidan de otro.

Observamos que este proceso de emancipación de los vínculos originarios varía en función de la presencia de ciertas representaciones “tradicionales” que rigen los intercambios de género, que en algunos casos favorecen un pasaje desde un vínculo de dependencia (respecto al entorno familiar originario) a otro, referido a su vínculo de pareja. En ese sentido, la autonomía puede adquirir modalidades más “dependientes” y modalidades más “autónomas”: mientras que para algunas jóvenes, más expuestas a representaciones de género tradicionales, la maternidad y el proyecto de construcción de la familia suponen de forma excluyente la presencia de un varón o el vínculo de pareja (en general un vínculo desigual y de cierta dependencia), para otras, en cambio, el armado de la nueva familia no incluye necesariamente la presencia y la ayuda del hombre, o en todo caso, el modelo de pareja que se establece es simétrico y autónomo.

- **Autonomización de los vínculos familiares originarios y construcción de la nueva familia**

Otro de los sentidos particulares que encontramos en los relatos alude a que el trabajo adolescente de desprendimiento de las figuras parentales se realiza en simultáneo con otra operación psíquica, la de construcción de la nueva estructura vincular. Esta significación no sólo expresa la combinación entre maternidad y “trabajos” adolescentes, sino que también refiere a la posición social de estas jóvenes, quienes no gozan del beneficio de una moratoria social con el que sí cuentan otros grupos de jóvenes, que efectúan estas operaciones con un intervalo de tiempo.

Margulis y Urresti (1996:17) plantean que la concepción de la juventud como un período de moratoria social, un tiempo sin responsabilidades y de preparación para la vida adulta en el que se postergan el ingreso al mercado laboral, la edad del matrimonio y de la procreación excluye a aquellos grupos de jóvenes cuyas prácticas no responden a esa definición, más bien acorde a grupos de sectores medios y altos. Para muchos jóvenes de sectores populares - como en el caso de nuestras entrevistadas - no existirían esos tiempos de espera y postergación de responsabilidades familiares y económicas “adultas”, cuestión que se refleja en este modo simultáneo y superpuesto de realización de estos procesos de autonomía de las figuras parentales y construcción del propio espacio familiar.

El armado de la nueva familia impone

la necesidad de territorios psíquicos y materiales propios. En muchos casos estos espacios se construyen dentro del ámbito familiar originario bajo una situación de cierta dependencia material, lo que ocasiona conflictos que se suman a las confrontaciones y cuestionamientos propios del proceso de emancipación de los discursos paternos. Esta yuxtaposición de estructuras y alianzas familiares - la primaria y la nueva - también puede adquirir el formato de dos familias “paralelas”, diferenciadas y autónomas, que por momentos se asocian y por momentos funcionan separadamente, con diferentes economías, legalidades y espacios.

• **La maternidad se ejerce entre varios (o varias)**

Otra modalidad vincular particular que identificamos en el grupo de jóvenes, asociada a esta simultaneidad y superposición de procesos, es que la crianza de los niños/as se ejerce entre varias personas (cuestión no necesariamente asociada a una situación de convivencia con la familia de origen). Las funciones de cuidado, autoridad, sostén económico y afectivo se comparten y se distribuyen mayormente entre las mujeres del entorno familiar, lo que a la vez que resulta una ayuda, genera intromisiones, superposiciones y disputas, en especial en torno al lugar de autoridad en relación al niño/a. Y, de acuerdo con el estereotipo social, supone una desconfianza de los adultos acerca de la capacidad de materner de

las jóvenes, por lo que tanto la joven madre como el niño/a requerirían del cuidado y la supervisión de los adultos (aún tratándose de jóvenes autónomas que no son asistidas por ellos).

Es importante tomar en consideración algunas cuestiones contextuales asociadas a este modo particular de construcción del nuevo espacio familiar. Esta forma compartida de materner reproduce en muchos casos la modalidad en que las mismas jóvenes han sido criadas: varias de nuestras entrevistadas han quedado al cuidado de sus abuelas desde muy pequeñas - y durante muchos años - para que sus madres pudieran migrar a otras ciudades en busca de empleo, por lo que algunas de estas jóvenes han “conocido” a sus madres tardíamente. Este acontecimiento estaría asociado a la distribución de las funciones parentales: tal como surge de los relatos, mayormente sus madres han conservado el lugar de autoridad y sostén económico, quedando para las abuelas las funciones de cuidado, protección y sostén afectivo.

En relación a los nuevos vínculos que la maternidad genera, analizamos dos tipos de modalidades que encontramos en este grupo de jóvenes:

• **El papá “torpe” e “inmaduro”**

Una significación común al grupo es que el padre, en su vínculo con el

hijo/a, aparece representado como torpe, inmaduro y no capacitado, en una posición desventajosa en relación al lugar que ellas ocupan para el niño/a. Ellos son “*brutos*”, no comprenden la fragilidad del bebé, ni saben cuidarlos como ellas.

Si bien el vínculo de mayor dependencia de la madre con el niño/a establece posiciones diferenciales entre ellas y los varones, en los relatos de nuestras entrevistadas esta desigualdad aparece significada en términos de torpeza e inmadurez. Este modo de representación vehiculiza el estereotipo adulto acerca de la incapacidad de los y las jóvenes para cuidar de un hijo/a, aunque en este caso son las mismas jóvenes quienes lo reproducen; ellas estarían mejor preparadas que los padres para ejercer la crianza.

Por otro lado, este sentido expresa un mito social sobre el instinto maternal, según el cual una madre poseería un “saber instintivo que le permitiría saber mejor que nadie lo que su hijo necesita”, asociado a “un vínculo de ‘sangre’ indisoluble entre madre e hijo (Fernández, 1993:171).

• El hijo/a que “ata”

En algunos de los relatos de las jóvenes encontramos que el vínculo con el hijo/a aparece representado y valorado como una relación de dependencia intensa y absorbente - en particular

una dependencia en el plano corporal -, e ilimitada en el tiempo, que las deja a merced y pasivas frente a las demandas del hijo/a.

Este modo de significación expresa, además de una dificultad para limitar la demanda del hijo/a, un temor referido a la pérdida de la autonomía, y muestra el conflicto de intereses entre la maternidad y la vida adolescente: para algunas jóvenes la maternidad resulta sorpresiva y disruptiva respecto de una vida anterior sin hijos, de tiempo libre y con otros proyectos, lo que les genera sentimientos ambivalentes.

Maternidad, vínculos y sociabilidad con pares

Como señalamos, la sociabilidad y los vínculos con pares constituyen procesos centrales de los tiempos adolescentes, de repercusiones identitarias. Sin embargo, pese a que el tema de la grupalidad adolescente y su papel en la construcción identitaria ha sido ampliamente desarrollado en los ámbitos de la Psicología, la Sociología y la Antropología, en las investigaciones sobre maternidad adolescente mayormente las áreas problematizadas son aquellas referidas a los estudios, la inserción laboral y la construcción de proyectos. Esta lectura adultocéntrica de las temáticas adolescentes prioriza aquellas esferas relacionadas con la inserción de las jóvenes en el sistema productivo, en especial tratándose de jóvenes madres

de las que se espera responsabilidad y madurez, y a quienes la maternidad privaría de su condición adolescente.

Pero si consideramos la perspectiva de las propias jóvenes, encontramos que la cuestión de los vínculos y las prácticas con pares- y de cómo se concilian con la crianza de los hijos/as -, constituye una tónica central en todos los relatos, tanto en relación a los sentidos atribuidos a la maternidad, como en términos identitarios.

Analizamos en el corpus de entrevistas algunas representaciones referidas a la relación entre maternidad y sociabilidad adolescente:

- **La maternidad como pérdida de la continuidad de las prácticas adolescentes con pares**

Para algunas de nuestras entrevistadas la maternidad representa una pérdida de las prácticas de salidas y diversión adolescentes desplegadas en un tiempo anterior a la llegada del hijo/a, que interpela la propia identidad. Mientras que en algunos casos se intenta negociar entre ambas prácticas e identidades, en otros casos la maternidad constituye un impedimento que atenta contra una identidad fuertemente asociada a una vida con amigos, que no se quiere perder.

- **La maternidad como protección frente a una sociabilidad “riesgosa”**

Para otras jóvenes en cambio, la maternidad

representa un espacio de protección respecto de una grupalidad adolescente asociada a peligros y excesos. La llegada del hijo/a las coloca a resguardo de los riesgos que representa la sociabilidad con pares, las “cura” en relación a un pasado, desprotegido o en soledad, y precipita transformaciones identitarias a partir de las cuales se asume el cuidado propio y el del hijo/a. Por lo tanto salir a divertirse, estar con pares no constituye un deseo de las jóvenes en el presente de la maternidad. Sin embargo, de todos modos emerge en los relatos como una posibilidad en un futuro; está en el mapa adolescente.

- **La maternidad “aburrida”**

Un sentido particular referido a la cuestión de la sociabilidad adolescente que encontramos en algunas jóvenes, es la valoración de la maternidad como aburrida y rutinaria, con horarios y responsabilidades (adultas), en contraste con la diversión de los tiempos anteriores a la llegada del hijo/a asociada al tiempo libre, al entretenimiento, a las salidas. La necesidad de establecer rutinas con los niños opera como una máxima de la maternidad, lo que para algunas jóvenes es percibido y representado como “*aburrido*”, como una imposición de adultez y ordenamiento que resulta disruptiva, en contraste con otras que asumen este requerimiento con “responsabilidad” y disciplina. El término “*aburrido*” (en palabras de las propias jóvenes) expresa los afectos negativos, la ambivalencia que les suscita esta dificultad para conciliar

el ejercicio de la maternidad y la vida adolescente con pares.

• **La maternidad se comparte con amigas**

Otro modo de articulación de la maternidad y la sociabilidad adolescente en el que se logran conciliar la crianza del niño/a con los vínculos con pares, es la ayuda y el sostén que brindan las amigas en el cuidado de los hijos/as. Este modo de practicar la maternidad no solo se relaciona con el protagonismo que adquieren los pares, los amigos “íntimos” y lo exogámico en los tiempos adolescentes, sino que también los vínculos fraternales con pares funcionan como una protección en un contexto de desdibujamiento de los soportes familiares e institucionales (Dustschavsky y Correa ([2002:56]).

Reflexiones Finales

Hemos analizado modos particulares de significar y transitar la maternidad, comunes al grupo de jóvenes, que dan cuenta de la particular combinación entre maternidad, procesos psicológicos adolescentes y factores sociales de clase y género. Por otro lado, mostramos modos heterogéneos de ser madre adolescente que diferencian a las jóvenes entre sí. Las singulares trayectorias biográficas y rasgos psíquicos de las jóvenes determinan posiciones subjetivas y modalidades identitarias diversas frente a factores comunes (determinantes

sociales - materiales y simbólicos - y procesos psicológicos adolescentes)

Si bien en el campo de la Psicología y del Psicoanálisis el planteo acerca de la singularidad del sujeto constituye un acuerdo básico, el análisis psicológico y la demostración empírica de dicha diversidad permiten complejizar y problematizar algunos discursos sociales que ofrecen una versión única y estereotipada sobre la maternidad adolescente. No solo cuestionan un sentido común acerca de la madre joven inmadura, irresponsable y no preparada, sino también algunos planteos científicos del campo de la salud, de la Sociología y de los estudios de Género que tienden a una visión homogeneizadora del fenómeno.

También estos resultados muestran de qué modos la maternidad impacta en la construcción de la identidad en este grupo de jóvenes, así como la incidencia de determinados estereotipos sociales - referidos a los adolescentes, a la maternidad adolescente, y a las relaciones de género - en las modalidades identitarias y en los sentidos emergentes en sus relatos.

La intención general de este trabajo fue aportar una mirada psicológica para la comprensión del fenómeno de la maternidad joven, así como también integrar lecturas y herramientas de distintas disciplinas que permitieran dar cuenta de la complejidad de la problemática. El enfoque psicológico

amplía el conocimiento de los efectos subjetivos de la maternidad joven al considerar por un lado mecanismos adolescentes, y por otro lado analizar el plano psíquico involucrado en la construcción de la identidad.

Como dijimos, la articulación entre dimensiones psicológicas y sociales constituyó el eje central de este estudio; un abordaje aislado de factores psíquicos encubriría los factores sociales y las condiciones de desigualdad que atraviesan el fenómeno de la maternidad adolescente.

En ese sentido, los resultados de esta investigación con jóvenes en contextos de pobreza, además de ampliar el conocimiento de sentidos e identidades particulares referidas a la maternidad joven, permiten discutir una concepción universal de la adolescencia - aún dominante en los estudios e intervenciones dirigidas a las poblaciones juveniles -, al mostrar modos particulares de transitarla. A diferencia de lo que ocurre en los campos de la Antropología y la Sociología en los que desde hace varias décadas, como señalamos, hay consenso respecto a considerar a la juventud como una categoría construída, y acerca de la existencia de una pluralidad de modos de ser joven (Chaves, 2006), en el campo de la Psicología no siempre ocurre lo mismo. Pese a que en algunos casos se consideran los diversos contextos sociales y culturales en los que el período adolescente tiene lugar,

mayormente se continúa haciendo uso del singular “adolescencia” como si fuera una entidad reificable, cuyos atributos se pueden describir y explicar en sí mismos. La concepción del adolescente inmaduro, que goza de un período de moratoria social para el ingreso al mundo laboral y para la construcción de la familia propia, un tiempo libre y sin responsabilidades, se universaliza y se traslada a otros grupos de adolescentes. Este modelo homogéneo y sociocéntrico de adolescencia - acorde a los sectores medios y altos - invisibiliza la existencia de diversos modos de ser adolescente.

Pensamos que los hallazgos obtenidos también pueden brindar información para el diseño de políticas públicas dirigidas a la asistencia de la maternidad adolescente. El conocimiento de las perspectivas de las propias jóvenes y de los modos en que estas transitan la experiencia de la maternidad, atendiendo a sus particularidades adolescentes, pueden resultar insumos relevantes para planificar e instrumentar programas y políticas específicas destinadas a promover la integración social y mejorar las oportunidades de las jóvenes.

Referencias Bibliográficas

ADASZKO, A. (2005). Perspectivas antropológicas sobre la adolescencia, la juventud y el embarazo. En Gogna, M. (coord.) *Embarazo y maternidad en la adolescencia: estereotipos, evidencias y propuestas para*

políticas públicas (32-59). Buenos Aires: Cedes

AISENSON, G., LEGASPI, L., VALENZUELA, V., MOULIA, L., DE MARCO, M., BAILAC, S., LAVATELLI, L., CZERNIUK, R. (2013). Trayectorias y anticipaciones de futuro de jóvenes adultos socialmente vulnerables. *Anuario de Investigaciones*, 20, 115-124.

AISENSON, G., LEGASPI, L., VALENZUELA, V., CZERNIUK, R., BAILAC, S., GÓMEZ GONZÁLEZ, N., BÁEZ, R. (diciembre, 2014). Jóvenes en la calle: Temporalidad y anticipaciones de futuro. Trabajo presentado en *IV Reunión de Investigadores/as en Juventudes de Argentina*, San Luis, Argentina.

AISENSON, G., LEGASPI, L., VALENZUELA, V., BAILAC, K., CZERNIUK, R., VIDONDO, M., VIRGILI, N., MOULIA, L., DE MARCO, M., GÓMEZ GONZÁLEZ, N. (2015). Temporalidad y configuración subjetiva. Reflexiones acerca de los proyectos de vida de jóvenes en situaciones de alta vulnerabilidad social. *Anuario XXII de investigaciones*, Facultad de Psicología- UBA (en prensa)

AMOSSY, R. (2010). Images de soi, images de l'autre. "Je" – "Tu". En *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*. Paris: Presses Universitaires de France, Collection L'interrogation philosophique

ARNOUX, E. (2006). Análisis del discurso: modos de abordar materiales de archivo (Vol. 4). Santiago Arcos Editor

AULAGNIER, P (1991). Construir (se) un pasado. *Revista de A.P.* de B.A. Adolescencia, XIII (3), 441-497

BENVENISTE, E. (1976 [1966]). De la subjetividad en el lenguaje. En *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI.

BERENSTEIN, I. (1976). *Familia y enfermedad mental*. Buenos Aires: Paidós.

----- (1981). *Psicoanálisis de la estructura familiar: del destino a la significación*. Paidós

BINSTOCK, G. Y PANTELIDES, E. (2005). La fecundidad adolescente hoy: diagnóstico sociodemográfico. En Gogna M. (coord.) *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*. Buenos Aires: CEDES- Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación- UNICEF Argentina.

BLEICHMAR, S (2002). La identificación en la adolescencia Tiempos difíciles. *Revista Encrucijadas*, Año 2 (15).

BOURDIEU, P (1990). *La juventud no es más que una palabra. Sociología y cultura*. México: CNCA-Grijalbo.

CLIMENT, G. (2002). El derecho a la educación y los proyectos de vida: Perspectiva de las madres de las adolescentes embarazadas de una zona del gran Buenos Aires. En La Ventana, Revista de estudios de género, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México, II (15).

CHAVES, M. (2005). Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina

- contemporánea. *Última Década*, 13 (23), 9-32.
- DUBAR C. (2000). *La crise des identités*. PUF: Paris.
- DUCROT, O. (1984). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Hachette
- DUSCHATZKY, S. Y CORREA. C. (2002). *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós
- EFRON, R. (1996). Subjetividad y Adolescencia. En Konterllnik, I, Jacinto, C. (comps.) *Adolescencia, Pobreza, Educación y Trabajo*. Buenos Aires: Losada-UNICEF
- FERNÁNDEZ, A. (1993). Madres en más, mujeres en menos: los mitos sociales de la maternidad. En *La mujer de la ilusión*. Buenos Aires: Paidós
- FILINICH, M. (1998). *Enunciación*. Buenos Aires: Eudeba
- FREUD, S. (1979) *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GOGNA, M. ET AL. (2005). *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*. Buenos Aires: CEDES
- LEGASPI L.; AISENSEN G.; VALENZUELA V.; DURO, L.; LAVATELLI, L.; BAILAC, S.; CZERNIUK, R.; DE MARCO, M.; TRÍPODI, F.; CURA (2012). Temporalidad e identidad en jóvenes vulnerables. *Anuario de investigaciones*, 19 (1), 335-343.
- MAINGUENEAU, D (2002). Problèmes d'éthos. En *Pratiques*, (113/114), 55-67
- (2009). *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- MARCUS, J. (2006). Ser madre en los sectores populares: una aproximación al sentido que las mujeres le otorgan a la maternidad. *Revista argentina de sociología*, 4(7), 99-118.
- MARGULIS, M. Y URRESTI, M. (1996). La juventud es más que una palabra. En Margulis, M. (Ed.) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos
- PANTELIDES, E.(2004). Aspectos sociales del embarazo y la fecundidad adolescente en América Latina. En *La Fecundidad en América Latina: ¿transición o revolución?*, Pantelides, E. y Cerrutti M. (1992). *Conducta reproductiva y embarazo en la adolescencia*. Cuaderno del CENEP, Buenos Aires, Centro de Estudios de Población/Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (CENEP/UNICEF), nº 47.
- PANTELIDES, E., GELDSTEIN, R. E INFESTA DOMÍNGUEZ, G. (1995). Imágenes de género y conducta reproductiva en la adolescencia. Serie *Cuadernos del CENEP*, Buenos Aires: CENEP, (51).
- REGUILLO, R(2000). *Estrategias del desencanto. Emergencia de culturas juveniles*. Buenos Aires: Norma

RODULFO, R. (1992). El adolescente y sus trabajos (bocetos). En *Estudios Clínicos: Del significante al pictograma, a través de la práctica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.

STERN, C. (2003). Significado e implicaciones del embarazo adolescente en distintos contextos socioculturales de México: reseña de un proyecto en proceso. *Estudios sociológicos*, 725-745.

STERN, C. Y E GARCÍA. (2001). Hacia un nuevo enfoque en el campo del embarazo adolescente. En Stern, C. y Figueroa, J.G. (coords.) *Sexualidad y salud reproductiva*. Avances y retos para la investigación. México: Colegio de México.

TUBERT, S. (1996). Introducción. En Tubert, Silvia (ed.) *Figuras de la madre*. Cátedra: Madrid.

----- (1999). Masculino/Femenino; Maternidad/Paternidad. In Hombres y mujeres: subjetividad, salud y género. *Seminario Cátedra UNESCO MujerCyt-FLACSO*, 53-76

VIÑAR, M. (2012). Adolescencias y el mundo actual. Coloquio sobre la Función del Psicólogo en el tercer milenio. Córdoba, Argentina.

----- (2013). *Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio*. Montevideo: Noveduc.

ANEXO.

Ejemplos de análisis de los relatos

El ethos que “sabe”

Otro modo de presentación de sí que algunas

jóvenes construyen en sus relatos en relación a la maternidad es el de un ethos “que sabe”, que aunque comparte rasgos “adultos”, constituye una modalidad identitaria diferenciada: un “yo” seguro, experimentado, crítico, que tiene conocimientos de sí y de la maternidad - incluso en relación a las dificultades con sus hijo/as -, puede transmitir esa sabiduría y experiencia y aconsejar a otros.

Camila: - No me hace caso. Bue, nada, **ningún hijo le hace caso a su madre** (entrevista 1).

C: - Yo quería que venga a un jardín porque las criaturas cuando van al jardín se ponen mucho más vivas, mucho más sociables [...], hay una diferencia abismal con las criaturas que van al jardín de las que no van (Camila, entrevista 2).

C: Porque **obviamente que como madre uno quiere lo mejor para su hijo**(Camila, entrevista 2)

C: - (En relación a la madre) **Yo le digo** “pero si ustedes dos están juntos, la plata, para mí, que tiene que ser de los dos y **vos tendrías que progresar para que tus hijos estén con vos**” (Camila, entrevista 2).

C: - [...] **Siempre dije** que iba a tener un hijo o una hija a los 27 años más o menos como mi mamá me tuvo a mí, por la diferencia que nos llevábamos, por lo que nos llevábamos bien, al margen de nuestras discusiones, que **todo el mundo tiene discusiones con los padres**. Y bueno, nada, quedé embarazada a los 16 (Camila, entrevista 1).

En este discurso el uso de leyes, máximas universales y citas de sí misma muestran a esta joven como alguien sabia y experimentada, que se conoce a sí misma, con ideas claras que sostiene a lo largo del tiempo, tal como lo expresan los enunciados: “siempre dije,” “siempre me interesó.” Y desde esta posición de sabiduría “adulta” juzga y aconseja a su madre.

El ethos que “no sabe”

En contraste con los ethos “adultos” - los “maduros” y “responsables”, y los que “saben” -, otras entrevistadas se presentan a sí mismas como jóvenes madres que “no saben”: no “piensan”, no se sienten preparadas o capaces para materner y necesitan de la asistencia de los adultos, lo que en algunos casos les confiere una característica infantil. Son modalidades identitarias algo “desentendidas” en relación a la maternidad, sin demasiados registros de sí mismas.

Julieta: - Cayó como una bomba a todos. Porque **yo encima me enteré tarde que estaba embarazada, a los cinco meses** (risas). Porque no tenía panza, nada [...]... **y cuando se enteró mi mamá vino ella y me preguntó, no fui yo a contarle.** Y bueno... entonces yo le dije que sí, que estaba embarazada. Ella el miedo que tenía era quién le iba a contar a mi papá (risas) [...] Y bueno, hubo un lío grande en mi casa.[...] **Era como que pasaba algo y la culpa la tenía yo ...se enojaban mucho conmigo** [...] mi mamá decía “vos le cuidas los hijos y ella se va a bailar por ahí que no sé qué y estás embarazada y qué se yo” ...**Y mi mamá se**

enojaba por eso, no quería que haga nada.

[...] **Me quería cuidar pienso yo.**

E:- Y cuando estabas embarazada ¿qué te imaginabas de ser mamá, de cómo iba a ser?

J: - **Em... no, no pensaba. Tenía, decía “bueno, qué se yo, haré lo que pueda”** (risas). **Porque no me imaginaba yo, me veía un desastre. Yo soy media torpe para algunas cosas .Por ejemplo... así, me golpeo de nada o estoy hablando y me confundo las palabras, así [...] o sea, muchas cosas juntas no podía hacer al mismo tiempo. Me olvidaba de... por ejemplo, cocinar dos cosas al mismo tiempo era terrible. [...] ¡Antes se me quemaba todo! Era un desastre. Yo más tenía miedo por eso, porque yo cocinaba pero... ni el perro lo quería comer. [...]**

Julieta se presenta con un yo devaluado y deficitario, que abunda en la enumeración de sus incapacidades, - tal como aparece expresado en los subjetivemas “torpe”, “desastre”, “me golpeo de nada”, “me confundo las palabras”. No cree poder demasiado, “va a hacer lo que puede”. A la vez estos rasgos identitarios podrían asociarse a un ethos “infantil” y desentendido respecto a la maternidad: esta joven se muestra como alguien que está bajo la tutela y supervisión absoluta de sus padres, a quienes no discute, ni cuestiona. En el pasado, la maternidad no era un asunto que la involucrara a ella del todo (percibe su embarazo en el quinto mes); “no pensaba”, son los padres los que en principio se anotan, se conmocionan, se preocupan, la cuidan o se enojan.

Autonomía / dependencia en relación a los vínculos primarios

En otros discursos el proceso de desasimilación de los enunciados paternos se expresa de un modo más vacilante, a diferencia de los modos éticos cuestionadores, rotundos y categóricos de las jóvenes de los relatos anteriores.

Agustina: - Y bueno, cuando se lo planteé a mi mamá este...mi mamá se puso como loca porque "todo un futuro por delante" me dijo que tenía, y bueno, **se enojó muchísimo**. Y ahí es cuando yo decido irme a vivir con mi marido. [...]

E: - ¿Vos qué pensaste de eso que decía tu mamá?

A: - Y...yo **en ningún momento me enojé, porque yo sabía que tenía la razón mi mamá** [...]. Mi abuela al principio no, no. Sinceramente **me decían que no** [...]

E: - ¿Vos dudaste?

A: - En un momento, sí. Porque era tanta la presión que sentí en un momento que **me enojé con todos**, porque dije "**es mi decisión en fin**". Si tengo que...**o sea, es mi vida, es mi decisión. Ya tengo la mayoría de edad** [...]. Fue todo un shock, porque imagínate: yo iba al colegio y de repente de un día para el otro mamá! Entonces **yo también entendía a la familia**.

En este relato, desde un ethos obediente y reflexivo, y a la vez "maternal" y abnegado, el proceso de autonomización de las figuras parentales se expresa de un modo oscilante - tal como observamos en las modalizaciones afectivas "*se enojó*" / "*me enojé*", o en el uso de los pronombres, "*es mi vida*" es *mi decisión*" / **[ella] tiene razón**"-, como una discusión acerca

de si la maternidad es una decisión propia, o es un cuestión que concierne a los adultos de la familia. En definitiva, esta modalidad enunciativa da cuenta de un conflicto entre realizar su propio deseo, o comprender, obedecer y complacer a las mujeres de su familia. En esta vacilación, esta joven ensaya argumentos con los que busca convicción y legitimidad acerca de su decisión, en respuesta a los poderosos discursos de los adultos de su entorno.

El hijo/a que "ata"

Camila: - Durante el día sale del jardín y "mamá teta". Es lo primero que hace tipo "mamá teta". Vos decís ..."la puta madre recién saliste. Violeta, viene y **te manosea** toda en el colectivo también, y vos **te sentís re mal** ya porque **a mí ya me pudre**. Una cosa es cuando sos bebé que tenés que andar sacando la teta, **ella es grande es así una cosa enorme arriba mío** y vos decís ¿cómo te voy a dar la teta? "**¿Tenés 10 años y voy a estar dándote la teta?**" (Risas). [...] **soy una teta** (risas). **Soy una vaca para ella**, siempre le digo "pará, que te pensás que soy una vaca".

Mariela: - Está conmigo todo el tiempo, como mamitis le digo yo porque **quiere estar todo el tiempo conmigo. Estaba colgada, se agarraba de mi remera**, le digo: "Julia ya vengo" y **se agarraba y no quería soltarme** [...] Sí, sí. Acá estoy porque estoy tranquila de que bajo y está ella ahí, **pero me cuesta igual separarme** (Mariela, primer entrevista).

Estos fragmentos, a través del uso de modalizaciones afectivas y expresiones somáticas - "*te manosea*", "*soy una teta*",

"estaba colgada, se agarraba y no quería soltarme", "me pudre" ," me cuesta", "te sentís re mal" -, indican un nivel corporal de dependencia y los sentimientos de malestar y enojo que esto les provoca. También los enunciados "soy una vaca", "soy una teta", remitirían a esta sensación - y al temor - de convertirse en un objeto a merced del niño, en un nivel de dependencia "animal" que las cosifica. Y al a vez, la enunciación del bebé como sujeto activo, que les demanda en forma permanente y no las suelta, podría estar expresando de un modo invertido la propia dificultad de estas jóvenes para lidiar con este tipo de vínculo y una preocupación porque este modo de relación se prolongue en el tiempo -como lo muestran las expresiones "quiere estar todo el tiempo conmigo", "¿tenés 10 años y voy a estar dándote la teta?".

Notas

¹ Siguiendo la práctica internacional, en este trabajo se define como maternidad adolescente a aquella que ocurre antes de los 20 años (Binstock y Pantelides, 2005:77; Pantelides y Cerrutti ,1992:4).

² Se plantea que existe riesgo de mortalidad de madre e hijo a causa de la inmadurez biológica de las jóvenes, pese a que existe evidencia científica acerca de que a partir de los 15 años (la mayoría de los embarazos se producen a partir de entonces) "los riesgos obstétricos no son superiores a los de una mujer de mayor edad o incluso se ha sugerido que son biológica y socialmente menores" (Adasko [2005: 35]).

³ En Argentina, de forma similar a lo que ocurre en el resto de América Latina, si bien desde la década del 90 las tasas de fecundidad adolescente se han estabilizado y hasta han descendido, lo han hecho en una proporción menor que la de las mujeres adultas, a la vez que se ha desplazado hacia edades menores. El porcentaje de recién nacidos de madres adolescentes respecto al total de nacimientos no ha tenido mayores variaciones; se ha mantenido en valores cercanos al 15% en los últimos 20 años, aunque dicha cifra engloba una distribución diferencial según la región: mientras que en la Ciudad de Buenos Aires el porcentaje de los nacimientos de madres menores de 20 años es del 7 %, en la provincia de Chaco alcanza el 24,7 %, y en Misiones, el 22,3 % en Formosa ,el 22,6% (DEIS, 2009, actualizado a julio 2013, Ministerio de Salud de la Nación).

⁴ El título de la tesis es *Maternidad adolescente, identidad y futuro en situaciones de pobreza. Un análisis discursivo y psicológico*, y fue presentada en mayo del 2016. En esta ocasión no abordaremos el capítulo referido a la relación entre maternidad, proyectos y modos de representar el futuro.

A su vez este estudio continúa la línea de investigación de un grupo de trabajos que viene desarrollando el grupo de investigaciones en Psicología de la Orientación de la Universidad de Buenos Aires (Aisenson G. et al., 2013, 2014, 2015; Legaspi et al., 2012), que estudian la relación entre las trayectorias familiares, laborales y educativas de jóvenes de distintos contextos vulnerables, la construcción de identidad y los proyectos de futuro.

⁵ Esta investigación se centra en el estudio de los vínculos amistosos, los grupos de pares y las prácticas de sociabilidad adolescente, en su articulación con la maternidad. Aunque analizamos ciertas representaciones de género que rigen los vínculos de pareja de las jóvenes, los mismos no serán específicamente abordados en el presente estudio.

La inclusión en la muestra de jóvenes que hayan sido madres, y por primera vez, responde al hecho de que este estudio investiga las reconfiguraciones identitarias que el nacimiento del hijo/a produce respecto a un tiempo pasado sin hijos.

Respecto de la franja etaria elegida, si bien se define la fecundidad adolescente como aquella que ocurre por debajo de los 20 años, en general las investigaciones dividen el período de la adolescencia en dos grupos: la adolescencia precoz (10-14), y adolescencia tardía (15-19), siendo el segundo grupo el más investigado, por considerar que la problemática de la maternidad es mucho más frecuente en esta franja.